

EL PUEBLO

SEMENARIO DEMOCRATICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

ANO II
Precios de suscripción
En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 22 de Noviembre de 1902

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración calle del
Cármen, 3, 1.º, 1.ª Núm. 94

Sagasta y Romero

Goza el señor Sagasta de fama de habilidoso y se le atribuía la especialidad de saber caer con oportunidad y en gallarda postura. Hasta ese único mérito, si lo es, ha perdido.

La última crisis es de lo más vergonzoso que registra la historia.

Ha puesto esta crisis al descubierto las más repugnantes llagas de nuestra política. El velo del pudor ha caído por completo, no para mostrarnos las esculturales formas de una nueva Frinea, sino para ponernos ante los ojos la repugnante figura de un régimen todo concupiscencias y todo miserias.

¿Es posible que así se resigne a sacrificar el señor Sagasta los últimos restos de su dignidad?

Jefe nominal de un partido, antes de declararse vencido personalmente, prefiere sacrificarlo y mendigar el apoyo de los disidentes. No contento con esto, se propone una concentración, que denomina liberal, y va a llamar a la puerta de los que ayer mismo se disputaban la jefatura del partido conservador.

Recházale el duque de Tetuán y cae en el lazo el señor Romero Robledo, a quien en esta ocasión ha ocurrido lo que a las moscas de la fábula que acudieron al dulce:

«y por golosas murieron presas de patas en él.»

En relaciones ya el señor Romero y el señor Sagasta, ¡qué repugnante regateo de títulos y mercedes!

De ideas, de principios, apenas tuvieron que hablar. Su labor quedó reducida al peso de carteras. Como vil mercancía se las regatearon.

Pedia el señor Romero la de Gobernación. Parecióle demasiado al señor Sagasta.

—O una grande ó dos chicas, fué la solución del señor Romero.

Dos chicas harían sin duda el peso de la grande.

Se convino primero en darle las de Gracia y Justicia y Agricultura; luego llegaron a un acuerdo respecto a la entrega de la de Gober-

nación solamente, con doce gobiernos civiles y algunos otros gajes.

¡Y este regateo indigno se ha realizado a la luz del día, a la vista de todo un pueblo necesitado urgentemente de soluciones y de remedios!

¡Qué vergüenza!

Para que todo pareciese contrato de chalanés, ya hecho el arreglo, ya entregado el señor Romero con armas y bagajes, se volvió atrás el señor Sagasta asustado por las amenazas de los presidentes del Congreso y del Senado.

El señor Romero Robledo tiene razón: se ha cometido con él una indignidad; pero consuélase, que no es menor la suya con el país.

El señor Romero era, según él, quien más títulos tenía a suceder al señor Cánovas. Estaba como nadie identificado con el jefe conservador; tenía, pues, por inmejorables para salvar al país las ideas de su muerto jefe.

De la noche a la mañana se ha puesto en venta a los fusionistas. ¿Es el señor Romero conservador, es fusionista?

Si ya no es conservador, si honradamente confesase haberse equivocado y estar dispuesto a combatir hoy lo que defendió ayer, sería porque entendiérase que con sus nuevos ideales podría reparar en lo posible el mal producido con su anterior conducta. ¿Con qué título había de poner precio a su cooperación a la política fusionista? No es el de equivocado el mejor título para ofrecer a nadie garantías.

El señor Romero ha demostrado nuevamente lo que ya sabíamos todos: que sólo le mueven personales apetitos.

La conducta del señor Sagasta queriendo contar con el duque de Tetuán y con el señor Romero, evidencia la triste idea que de ellos tenía formada, y lo que es peor, la ninguna convicción propia en ideales de ninguna clase. Si hubiese podido formar ministerio con el señor Nocedal, le habría llamado.

Respecto del duque de Tetuán, forzoso es confesar que habrá de rectificar su juicio; respecto del señor Romero, ni él ni el país podrán modificarlo ya.

El señor Romero es desde esta

crisis político muerto. Le ha divorciado para siempre de la opinión, tanto la propia como la ajena indignidad. Gritará en las Cortes y hasta se quejará con justicia de lo que con él ha hecho el señor Sagasta; pero, ¿quién le escuchará siquiera, quién podrá tomarle en serio?

Le pasará lo que al ahorcado por un delito infamante. Nadie le disculpa aunque todos le compadezcan, nadie le llama su amigo como no se lo llama tampoco al verdugo.

Asistimos ya no la agonía de un régimen, sino a la descomposición de un cadáver.

Los gusanos se lo disputan. Es preciso enterrarle con ellos.

Coincidiendo con la opinión de nuestro colega *El Ideal*, de Lérida, transcribimos a continuación el artículo siguiente, que publica en el número correspondiente al 17 del actual:

“A LOS REPUBLICANOS

Se hace preciso, mejor dicho, indispensable, poner remedio a la enfermedad que de varios años a esta parte aqueja al partido republicano español.

Esta obra, que a todos interesa, debe ser la obra de todos, y por ello, jefes y soldados, altos y bajos, grandes y chicos, radicales y conservadores, están obligados a llevarla a cabo.

No puede haber un solo republicano sincero que no aspire a que el partido vuelva a ser lo que fué en aquellos tiempos en que llevaba a las Cortes, a pesar de los ardides de Sagasta y de su alter ego Romero Robledo, 72 diputados y a la lucha sesenta mil hombres.

El conocido ejemplo del hacedizo de mimbres, da con la badila en los nudillos a los que se empeñan en buscar jefaturas sin huestes, que no hacen sino acrecentar nuestra impotencia, aplazar el triunfo y agravar las desdichas de la patria.

Nos hemos empeñado en no escarmentar ni aún en cabeza propia, y de seguir así, continuaremos

siendo indefinidamente los *hojalateros* de la política progresiva.

Hay que tener en cuenta que hoy no es rey de España don Amadeo de Saboya y recordar que los que nos rigen, si fueron abonados para vender traidoramente al mismo monarca a quien sentaron en el trono, no dejarán la tajada bajo el reinado de don Alfonso XIII, como no dejen en ella los dientes; y no debe olvidarse, que, siendo la característica la avaricia y la sed de mandar mientras haya en el Tesoro ó en el bolsillo de los contribuyentes una peseta, continuarán aferrados a la ubre nacional, los que merecen ser silbados por faltos de vergüenza. Capaces serían, llegado el caso, de oficiar de José María ó de Juanillones.

Damos de barato que la buena fe preside todas las intenciones é informa los actos todos de los republicanos, por eso creemos que de la buena fe a la inteligencia leal, no hay más que un paso.

Admitida como punto de partida la democracia en toda su pureza, no tiene razón de ser la separación en unitarios y federales. Reconocida como *suprema ratio* la revolución, el evolucionismo, dada la imposibilidad de su feliz resultado, queda descartado.

Los republicanos somos todos revolucionarios, todos antiborbónicos. Quien así no piense, no debe apellidarse republicano; súmese a los canalejistas, especie de ungüento blanco, grupito enano de la venta que no llegará a parte alguna porque tampoco vá a ninguna parte.

Pero los republicanos debemos ir donde nos llama la salvación de España.

Para ello, es indispensable buscar el *trait d'union* partiendo de los principios é ideas que nos son comunes, en vez de estudiar fórmulas de avenencia.

Abdiquemos vanidades perjudiciales a la patria, para someternos a aquel ó aquellos que tengan representación suficiente para provocar, llegado el caso, no una algarrada, sino una verdadera revolución que dé al traste con lo que dijo Sagasta *nos deshonraría a los ojos de Europa*.

Promuévase una Asamblea en

que tengan representación desde la prensa del partido á los individuos del Directorio, desde los obreros que, por ser socialistas, no han dejado de ser republicanos, hasta la federación revolucionaria, y vamos á una unión que es necesaria al país, hoy merienda de fusionistas, mañana de conservadores, y que de seguir así, nadie sabe dónde irá á parar.»

LO QUE HACE FALTA

Todos los periódicos, lo mismo progresistas que reaccionarios, han estado contestes en que la caída del último gobierno fusionista, fué motivada por las hábiles é intencionadas preguntas que Rodrigo Soriano dirigió á los representantes del poder ejecutivo.

Esta uniformidad de pareceres, además de proclamar muy por lo alto el talento del autor de «Las Flores rojas», ofreció saludable enseñanza al partido republicano español.

Si las diferentes fracciones republicanas, hoy separadas por mezquinos intereses personales, pospusieran estos al supremo de la patria y se agrupasen bajo una sola bandera, nombrando, por sufragio universal, «jefe», «director», «presidente», como quisiera llamarsele, del gran partido republicano así formado, al hombre más prestigioso con que contáramos, fuese federal, unitario ó lo que fuere, no es lógico suponer que, según se ha hundido el gabinete sagastino al conjuro de la palabra de Soriano, hundiría-se mañana la monarquía?

Si, y cien veces si; parecen mucho más fácil convencer al pueblo hoy «sediento» de libertades y justicia, y siempre republicano por naturaleza, de que la monarquía y el altar son los obstáculos que se oponen al desarrollo intelectual y material común; parecen, repetimos, mucho más factible, llevar el pueblo á la revolución, que conseguir, como ha conseguido el diputado por Valencia, que la «mayoría» que acostumbra á seguir inconscientemente á los ministros, se pusiera frente á estos y hasta combatiera los proyectos ministeriales.

Por otra parte, ¿quién sabe los medios que emplearía, para lograr el triunfo, el republicano en cuyas manos depositásemos el destino futuro no del partido, sino de la nación?

ESCEPTICISMO

La sociabilidad es de tal manera inherente á la naturaleza humana, que si se relajan los vínculos socia-

les, si se prescinde de las leyes y se rompe la solidaridad que existe entre los hombres, la vida es imposible, porque, como dijo Aristóteles, el hombre es sociable por naturaleza, su limitación lo condena fatalmente á vivir en sociedad, y están de tal modo ligadas la vida de los individuos y la de las leyes, que á ninguno pueden serle indiferentes los principios que informan la sociedad en que vive.

Al verdadero entusiasmo político que conmovió los corazones españoles en la primera mitad del pasado siglo, ha sucedido una apatía, una prostración, un indiferentismo que revela absoluta falta de sentido político en este pueblo capaz de violentos, pero efímeros entusiasmos, é inconstante con la inconstancia que caracteriza la sangre africana que corre por sus venas.

Causa eficiente, quizá única de la gran corrupción política que sufrimos, es el mal entendido egoísmo, la insensibilidad con que el ciudadano español vé todo lo que á política se refiere, sin considerar que la indiferencia de los muchos convierte el poder en escandaloso monopolio de unos pocos.

Esa indiferencia, ese apartamiento, ese desdén, son seguramente más aparentes que reales: el elemento sano observa la marcha y encarnación de sublimes ideales en hombres perversos y corrompidos y se aparta de la política activa, no por falta de fe en los ideales, sino por asco y repugnancia de sus explotadores, y sobra de pesimismo en la redención. No, no ha muerto el entusiasmo de este pueblo por la democracia y la libertad.

Estos santos emblemas duermen bajo rescoldos en el corazón del pueblo: el día que un hombre puro, noble, desinteresado y elocuente sople y avente con su aliento generoso esas frías cenizas, lo veremos surgir en glorioso *hossana* entre oleadas de frenesí.

Esa revulsión puede hacerse desde abajo, levantando el decaído espíritu público, rehaciendo la perdida opinión pública, que ella, si es verdadera, es superior á toda autoridad. Sólo ante sí misma responsable, sólo la posteridad puede juzgarla, y en su vocabulario no entran las palabras ruego y súplica, sino las frases imperiosas, altivas, contundentes, de soberanía indiscutible.

¿Qué valen las leyes, los ministros, los cuerpos legisladores, cuando se divorcian de la opinión? Nada; podrán vivir mientras la engañan ó la dividen; pero cuando siente las cadenas y descubre los engaños, salta todos los obstáculos, a ropella convencionalismos, de roca falsas instituciones, destruye torpes ídolos y constituyéndose en tribunal augusto y supremo, con la indestructible base de la razón y de la libertad por estrado, juzga en procedimiento sumarísimo al caído *po. er.* y le obliga á subir las gradas del cadalso.

Los partidos que pretendan hacer efectiva la obra de regeneración nacional, deben combatir ese excepticismo enervador y procurar con noble entusiasmo y sostenida energía devolver al pueblo la fe en los hombres que unos cuantos vividores le arrebataron.

No es morbosidad desconocida en

la vida de los pueblos y no son, por lo mismo, ignorados sus remedios. Ejemplos suministra la historia de comunidades vírgenes de sentimiento nacional, en las cuales el talento de un gran hombre despertó entusiasta y delirante amor á una patria común.

Solón, el sabio legislador y fundador de la Constitución Ateniense, decía que la ciudad mejor regida es aquella en que persiguen á los insolentes no menos que los ofendidos los que no han recibido ofensa, con lo que daba á entender la necesidad de unir la suerte de las leyes con los intereses de los ciudadanos, y comprendiendo la influencia que los poderes sociales ejercen en la vida y costumbres de los asociados, procuró con leyes inflexibles ligarlos en un interés común. Famosas son, sobre este punto, dos de sus disposiciones. Por una decretó que todos los atenienses, en los momentos de turbulencias, sediciones y disturbios se afiliaran en un partido político, so pena de incurrir en la nota de infamia, en el castigo de las leyes y hasta en la expulsión de sus hogares y de la patria. Por la otra dispuso que los jóvenes, para adquirir el título de ciudadanía, jurasen públicamente odio eterno á los tiranos, sacrificarse por la patria y obedecer y hacer respetar sus santas leyes. De este modo consiguió que nadie se jactara de no padecer y sufrir con la patria y que todos coadyuvasen en la medida de sus fuerzas á lo que juzgaran más provechoso para su país.

¡En estas leyes se educaron aquellos repúblicos espartanos, héroes anónimos que inmortalizaron el nombre de Grecia en Maratón, Salamina, Platea y Micala!

FRANCISCO ALVAREZ RODRIGUEZ.
Madrid 14 Octubre 1902.

MURIÓ EL TURNO

El último discurso del señor Moret lo ha demostrado.

Nada esencial separa hoy á liberales y conservadores. Tienen el mismo objetivo y abusan de los mismos procedimientos. Aquel programa que hizo ministro al señor Canalejas é hizo pensar en una monarquía democrática semejante á la que disfruta Italia, se ha convertido en papel, tan mojado, que ni para tacos sirve. El sistema preventivo va del brazo con el represivo. La fuerza es ley, letra muerta el derecho, la libertad dorada ilusión que se encarga de matar la justicia histórica, cuando no el maüser.

La cuestión social continúa en pié; la religiosa, sin resolver. Las economías que se anunciaron en el presupuesto de culto y clero no se realizarán. El caciquismo continuará imperante, la yernocracia haciendo mangas y capirotos de este país que ha renegado de su pasado, entregándose á la chulapería en la inacción intelectual más estúpida.

Silvela pensó en una ley de represión que le diera medios para convertir el régimen constitucional en autocrático; Montilla lleva camino de realizar este ideal. La reacción pidió libertad al uso del Nerón de «La Mar-

sellesa», Moret se apercibe á darle gusto no tocando un concordato que está pidiendo á voces la revisión en provecho del Estado.

Para matar la propaganda republicana se dice que serán castigados cuantos, *discutan y ce suren los actos del Rey ó la Regent*, sin parar mientes en que lo inviolable es la persona.

Se asegura que los ministros son responsables, y aún no han dado en Ceuta los que provocaron una guerra insensata y perdieron con las colonias, la marina y aún el honor de la nación.

Conservadores y liberales, á las protestas justas del obrero contestan con el maüser; con la cárcel y el presidio á las justas censuras de la prensa.

Se piensa en un confesor para Alfonso XIII y se echa mano del Padre Coloma, escritor hasta cierto punto y jesuita de profesión. Hubieran hecho otro tanto los conservadores.

Porque *este es un país católico*, cuando á lo sumo es indiferente, conservadores y liberales reciben, y lo que es peor, aguantan órdenes de Roma y las cumplen.

El poder no se dá para beneficio del país, sino para el de los que en él entran pocas veces sin ganzáas.

El programa actual del gabinete Sagasta no se desdeñaría apadrinarlo el conservador Silvela. Polavieja, haría el mismo papel que Weyler; Villaverde, que Eguillor; Dato, que Moret.

El último discurso de este señor puede condenarse en la siguiente afirmación:

¡Murió el turno!
Nosotros añadimos: ¡Y la vergüenza!

IMPRESIONES

Algo triste y sombrío, que va á perderse en el seno de esa colectividad que eternamente huelga, algo que no llega á las alcobas lujosas de la coquetería burguesa sino como uno de esos sucesos cuya lectura, espantaa el ánimo, nos ha dejado la cruel estación de los rayos rojizos y de los calores sofocantes, que han pasado algunos como siempre entre derroches de placer y holganza, y los otros aspirando los dolores de una existencia miserable.

¡La lucha del hombre contra la madre tierra!... Hé ahí lo que nos ha producido tristeza honda que se ha reflejado en nuestro ser envuelta en maldiciones á la Sociedad, tan egoísta con el desvalido como ddivosa con el pudiente. ¿Y como nó, sabiendo que son los explotados, las bestias de cargas, los relegados á perpétuo ultraje en el festín de la vida? Oid, oid el relato. Era uno de esos días calurosos, inaguantables por los caprichos de Apolo. La población estaba dormida, solitaria, casi como burlándose de los mensajes del sol. Una veintena de hombres trabajaba mitad cargando capazos de piedra y los restantes hundiendo la pesada piqueta en las rocas del subsuelo, que se revelaban á la voluntad del trabajador lanzándole a

rostro su aliento abrazador de tierra calcinada.

Vigilados por la adusta mirada del capataz, que no es más que un testafarro de la explotación, aquellos hombres en vano suplicaban descanso para emprender con nuevos bríos la lucha: el estafermo se oponía. ¡No importaba que cayeran asfixiados por el rudo trabajo y las inclemencias del sol! La Sociedad perdería lo mismo, y no miraría de seguro por las familias que caen en la miseria... Ante la negativa, continuaron trabajando silenciosos, sumisos y cabizbajos... partiendo terrones de piedra unos, y los otros trasportando en hombros las migajas de las rocas abroqueladas.

Así continuaron largo rato. Figuréme entonces al verles tan callados que notaban el horrible contraste, que la burla sarcástica de la Sociedad se aparecía ante sus ojos. Casi que pensarían en los días tristes que eternamente les aguardaban, en el hambre que padecían los hijos encerrados en el tugurio sin lumbre, sin salubridad ni ventilación; en el jornal exiguo y en los insultos del infame mandatario, y que al cabo comparaban esto con la vida de placeres y de lujo de los holgazanes; con el bienestar y la felicidad de sus opresores viviendo siempre en perfecta orgía con los frutos de su trabajo y de su sudor. Creí, en fin, que algo tramaban, alguna petición justa, alguna reivindicación legítima.

Pero, ¡oh decepción! De pronto vibraron en el espacio las notas de un cantar, salido de allí del grupo de los explotados. Era el cantar de la ignorancia, que surgía tosco como ella misma, sin preñez de convulsiones sociales ni anhelos de venganza. Era la burla sangrienta de la Sociedad, traducida insensiblemente por ellos mismos.

No esperé á oír nuevas canciones como estas que irritan en vez de deleitar, y maldiciendo á los bonachones hipócritas que predicán hermandad entre los mortales, me marché pensando en la gran cualidad que faltaba á aquella veintena de hombres que canturreando bajo los rayos sofocantes del sol, libraban batalla contra las rocas del subsuelo, que les desafiaba á la rebeldía, lanzándole á los rostros su aliento abrazador de tierra calcinada

ROMUALDO R. GONZALEZ.

Crónica

Nunca es tarde cuando llega.

Por fin, según dice nuestro colega el *Diario de Tortosa*, se ha contratado por nuestro Ayuntamiento, un local para la instalación de la escuela pública de la cercana partida rural de Regués.

Nosotros celebramos que (aunque tarde) se haya resuelto tan grave asunto, y esperamos que no suceda lo que motivó el cierre de la escuela durante ocho ó nueve meses; es hora ya de que las autoridades se preocupen de la instrucción pública, á fin de que se haga cuanto sea posible, para borrar de la mente de todos de que España es un país inculto.

**

¡Crisis!

Pero crisis auténtica, crisis verdad, crisis honda, crisis trascendental y de consecuencias gravísimas... para aquellos á quienes les limpien el comedero.

Si, señores; el telégrafo nos lo comunicó con su laconismo *charlatán*: hay crisis total.

Es decir; total... nada entre dos platos. Porque, á pesar de que, en el último debate político, quedó el banco azul sembrado de cadáveres de ministros difuntos, desde las *alturas* les gritaron el *levántate y anda*, que resucitó á Lázaro, y esa voz *allísima* levantó los muertos.

Menos á tres tan descompuestos ya y mal olientes, que no hubo medio de levantarlos

Por supuesto que todo eso de la crisis, ya no tiene secretos para nadie. Mayormente desde que se han puesto á la orden del día las "bodas morgánicas" entre hombres solos.

Boda de Paraiso y Rusinyol; boda de Maura y Silvela. Y sabe Dios cuantas bodas más, perpetradas en el mayor secreto.

Y como es natural, los *novios*, en pleno goce de su dicha, no reparan en pelillos y detalles. Por lo cual todo se arregla amistosamente. Y aquí no ha pasado nada.

Hasta el pueblo español participará de esas delicias de noviazgo.

Al pueblo le darán los confites consiguientes, administrados mediante el santísimo "mausser", y envueltos en cucuruchos de papel de tributaciones, impuestos, gabelas, y recibos de contribuciones y otros excesos.

**

Por el ministerio de Instrucción pública ha sido concedido á nuestro estimado amigo y paisano, don Fernando Costa Navarro, el título gratuito de Licenciado en Farmacia, premio único concedido á aquella facultad en la Universidad de Barcelona, al que mejores notas ostenta en su expediente universitario.

Celebramos infinito el triunfo de nuestro querido amigo y paisano, al que felicitamos sinceramente.

**

Conferencia de Llano y Persi

En el Círculo "Fraternidad Republicana", de Madrid, dió el sábado último una conferencia el venerable republicano señor Llano y Persi.

Insistió, al tratar la cuestión política, en que se impone la concentración republicana bajo la dirección de Salmerón.

¿Cómo podrá ningún progresista rechazar la concentración después de predicarla el más genuino representante del viejo progresismo?

El caballeroso anciano fué, al terminar, objeto de una ovación por parte de la juventud que le respeta y le venera.

**

Terminada su misión en Madrid, ha regresado á Barcelona Odón de Buen.

**

El duque de los Abruzos tiene

merecidísima fama de intrépido marino y explorador de las regiones polares.

Don Jaime de Borbón el primogénito de Carlos Chapa, dicen que es también un areonauta distinguido.

Hace bien Don Jaime en pretender la conquista de la atmósfera. La de España es para él un imposible. No le quieren ni aún los curas, pues tienen con el actual régimen todo lo que pudiera darles don Carlos, y algo más.

Lo cierto es que los Reyes y Príncipes, en todas partes hacen algo, ¿Y aquí...?

Aquí, cobran, oyen Te deums, salves, misas..., etc., etc.

¿Acaso les parece á ustedes poco?

**

El rey ha contestado al Mensaje que le dirigieron los obispos que asistieron al Congreso católico de Santiago, y en el que, según todos recuerdan, no hubo más que frases de guerra contra los liberales y la libertad, discursos belicosos y amenazas al Estado porque no dá bastante gusto á los prelados carlistas y conclusiones terminantes para plantear las antiguas batallas entre *blancos* y *negros*, mientras llega momento oportuno para una nueva guerra civil.

Sin embargo, don Alfonso dedica á dichos prelados el siguiente párrafo, el cual recortamos de la mencionada contestación:

«Nadie como el episcopado español para seguir inculcando con el ejemplo, que siempre venís dando, los principios de la fe y de moral cristiana, fuente inagotable de libertad y progreso, y á nadie como á mí ha de ser tan grato el ver que perseguís tan ardua labor y perseverante empeño con la tranquilidad de espíritu y paz de conciencia del que aguarda como resultado de este mundo la unión entre los hombres como verdaderos hermanos y el bienestar futuro de la gloria eterna.»

Si no hubiera escrito esto el rey, podrían comentarse, porque parecen una pincelada irónica. Los congresistas de Santiago eran y continúan siendo una rémora para la libertad y el progreso y para la paz del país.

Puede halagarlos el rey, ya que para esto es inviolable, y opinar de ellos lo que opina. EL PUEBLO, que tan rudamente atacó á los prelados facciosos, continuará diciendo de ellos lo contrario que don Alfonso, considerando que de este modo cumple su deber ante la España liberal y progresiva, humillada por el predominio que gozan en todas las esferas los carlistas y ultramontanos.

**

Por hallarse comprendida en el indulto de Mayo último, ha sido sobreseida por la Audiencia provincial la causa procedente del juzgado militar, que contra nuestro Director se seguía, por supuestos ataques á las instituciones.

**

Señor Alcalde:

La mayoría de las calles de nuestra ciudad tan pronto llueve, quedan en un estado intransitable, especialmente las que están afirmadas, pa-

reciendo mas que vías urbanas, charcas.

Esperamos que ordenará su señoría á la brigada municipal que las arregle.

¿Seremos atendidos?

**

Aniversario de Pí y Margall

La Federación Revolucionaria ha abierto en Madrid, una suscripción para depositar una corona en la tumba de Pí y Margall el día del aniversario de su fallecimiento.

El día 29 se celebrará un mitin y después se organizará en el Prado una manifestación para depositar la corona.

**

El batallador diputado republicano señor Soriano interpelará á Weyler, continuando la obra con tanto éxito comenzada en sesiones anteriores y en virtud de la cual destruyó al gobierno.

**

Dice el *Heraldo*, periódico de Canalejas, que "esto se va."

Mal empieza don José.

Treinta años hace que lo venimos diciendo los republicanos, y efectivamente, esto, aquello y lo otro, en vez de irse, se queda. Y lo más amargo es que se queda con todo

**

La Barricada

Este es el título adoptado por la Juventud Federal de Madrid para su órgano en la prensa, cuyo número primero se ha publicado el 6 del corriente mes.

Damos la bienvenida al nuevo colega, al que deseamos próspera y larga existencia en bien de los sacrosantos ideales que viene á defender.

Bienvenido sea ese esfuerzo juvenil que merece todo nuestro afecto y consideración.

Hora era de que los jóvenes ocuparan el lugar que les corresponde en el combate del Progreso contra la Reacción.

Adelante, hombres del porvenir.

Sed constantes y consecuentes, y no dudéis, el triunfo es seguro si perseveráis en los ideales de Libertad, Justicia y Solidaridad.

**

Ha fallecido don Miguel Ardid en Barcelona, hijo del batallador republicano don Lorenzo.

Le enviamos nuestro sentido pésame.

JESUCRISTO
Sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX
POR EL

Conde Camile de Renessi
XVI EDICIÓN
TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

DE
Julio Carballo y Carrión
Ingeniero francés

Precio 50 céntimos
Librería Fontis, MADRID.—Casa
del traductor, TORTOSA

Imp. de EL PUEBLO

EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión
republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Carmen, 3, 1.º, 1.ª---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50
idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Deposito de guanos y primeras materias

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probadlo y os

convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de

Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.

Grandes Canteras y Talleres

DE
FELIPE CURTO Y C.ª

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos
y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLOS (RODETS) DE GO-
DALL, ULLECONA y MONJIT.

También se dedica á toda clase de empresas de si-
llerias, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras
y puertos".

Dirección, calle San Blás 9.

TORTOSA